

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 13, capítulo CCLIX

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
Jaime Olveda

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 13, capítulo CCLIX

**Anotado y revisado por
Jaime Olveda
(El Colegio de Jalisco)**

Capítulo CCLIX

**Plácido Vega y Negrete,
factores de disturbios**

Marzo de 1868

CAPÍTULO CCLIX

PLÁCIDO VEGA Y NEGRETE, FACTORES DE DISTURBIOS

Marzo de 1868

Plácido Vega, el inquieto jefe militar sinaloense que tan tortuosa conducta tuvo a partir de 1863, en que fue comisionado por el gobierno para la compra de armas, parque y demás materiales de guerra en los Estados Unidos, volvió al país en 1866, colocándose en una situación confusa.

Llamado por el gobierno, se le incorporó en Durango y quedó sin comisión en espera de que informara de su gestión.

Al agitarse el estado de Sinaloa por la sublevación del coronel Martínez, Vega se presentó en esa entidad en actitud disidente, por lo que fue aprehendido por el Gral. Dávalos y enviado a Manzanillo a bordo del pailebot *Telémaco* con una fuerte escolta, para que el gobernador de Colima, Ramón R. de la Vega, lo remitiera a Guadalajara a disposición del Gral. Ramón Corona.

El Gobernador de Colima consideró conveniente dispensar consideraciones especiales a Plácido Vega en razón de los cargos que había desempeñado. Lo condujo de Manzanillo a Colima sin escolta y le permitió que estuviera sin guardias, confiado en la palabra de honor que le había empeñado de considerarse prisionero; además, le facilitó dinero para sus gastos. Aún más, manifestando Vega temores de que fuera agredido en el camino a Guadalajara, el gobernador de Colima llevó su condescendencia al extremo de solicitar permiso al Congreso local para salir del estado y acompañar al preso hasta entregarlo al Gral. Corona.

Abusando de la caballería del gobernador de Colima, Vega se fugó, enviándole a los pocos días un recado en que le indica que, tan

luego reciba unos documentos que espera, liberará al gobernador de toda responsabilidad. Éste se apresura a informar oficialmente al gobierno de lo ocurrido y en carta personal a Juárez, con la que se inicia el capítulo, le repite la noticia y le hace saber su preocupación de que se le considere cómplice de la fuga.

Juárez le contesta a los pocos días indicándole que "ni remotamente he imaginado que pudiera haber la menor complicidad por parte de usted"; agrega que el fugitivo no tiene ya influencia en Sinaloa, pero que sí puede proporcionar armamento a los sublevados en esa entidad, lo que hay que evitar.

Faltando a su palabra, Plácido Vega logró salir de Colima y embarcarse clandestinamente en Salagua, en el buque alemán llamado *Papá*, propiedad del alemán Agustín Schacht,¹ rumbo a la Baja California; además, escribió a una persona una carta que parcialmente fue publicada en el periódico *Independencia de Colima*, en que compromete al gobernador de la entidad; se reproduce a continuación el párrafo más destacado:

"En mi tránsito para el Manzanillo supe que la conducta que adopté se comentaba por algunas personas de esa misma ciudad en términos desfavorables, suponiendo que me había evadido, faltando a mi palabra de honor. Ruego a usted se tome la pena de desmentir tan falsas aseveraciones, puesto que la línea de conducta que he seguido emana de la libertad en que, sin restricción de ningún género, me dejó el Sr. Vega, gobernador de ese estado, poseído del convencimiento de que se procedía contra mi persona arbitrariamente y sin autoridad alguna para ello por parte de mis enemigos individuales. Las perversas determinaciones de Corona me obligaron a salir violentamente de ese estado."²

Miguel Negrete continúa activo, encabezando a los rebeldes que asuelan la sierra de Puebla y el estado de Tlaxcala. Los sublevados se abanderan en su oposición al gobernador de Puebla, Rafael García, pero a

¹ *El Siglo Diez y Nueve*, México, 27 de marzo de 1868, p. 3.

² *El Siglo Diez y Nueve*, México, 25 de marzo d 1868, p. 3.

la vez realizan actos vandálicos y de rapiña; ellos mismos han adoptado la denominación de "plateados".

El gobernador de Tlaxcala, Miguel Lira y Ortega, escribe a Juárez informándole de la situación y de que si bien se escudan los rebeldes en su oposición a García, en realidad hay "un germen de hostilidad al gobierno general".

El Gral. Rafael Cravioto escribe a Juárez el 30 de marzo, informándole pormenorizadamente de lo que está ocurriendo y lo pone en guardia sobre la falta de sinceridad del Gral. Juan Francisco Lucas.

Juárez anota en la carta del gobernador de Tlaxcala, que procure estar en contacto con García y Cravioto, para actuar en consuno; que por lo que hace al gobierno federal está dispuesto "a obrar con cuanta energía sea necesaria para atajar cualquier desorden".

Decidido el gobierno a dar una batida contra Miguel Negrete, el 17 de mayo el ministro de Guerra envió a los gobernadores de los estados una circular, apremiándolos para que se aprehenda a los bandoleros que con el nombre de "plateados" encabeza Negrete.

El primer regimiento de Oaxaca, que se encontraba en Nopalucan al mando del Gral. Albino Zertuche, se negó a obedecer una orden para atacar a los sublevados. Pensando contar con el apoyo del gobernador de Oaxaca, Gral. Félix Díaz, se dirige a la entidad y tan luego entra a su territorio, desde Chazumba le envía, el 12 de marzo, una comunicación indicando que no está de acuerdo en cumplimentar las órdenes del ministro de Guerra, por lo que "ha resuelto separarse del ejército y entregar las armas de la corporación al Gobierno de Oaxaca".

Afortunadamente el Gral. Félix Díaz no aprueba esa actitud, informa al ministro Mejía de lo ocurrido y le hace saber que ha comisionado al coronel Feliciano García para someter a los rebeldes y a éstos los conmina a someterse pacíficamente.

No sólo problemas militares o políticos confronta el gobierno, también le preocupa la grave situación económica general del país, exacerbada en algunas regiones en particular. El jefe político de Córdoba, José María Mena, le envía a Juárez una carta mostrándole el triste y angustioso panorama del cantón de Córdoba; los franceses destruyeron

las fincas rústicas y ha caído sobre la región la plaga de los agiotistas que cobran el 3% de interés mensual a quienes desean poner en marcha actividades productivas.

A los pocos días Juárez contesta al Sr. Mena, ofreciéndole ocuparse de los problemas planteados por el ayuntamiento de Córdoba.

PLÁCIDO VEGA VIOLA LA CONFIANZA DEL GOBERNADOR DE
COLIMA

Colima, marzo 8 de 1868

Sr. Presidente don Benito Juárez
México

Muy estimado amigo y señor:

Oficialmente tengo manifestado a usted que, habiendo recibido preso, en el puerto de Manzanillo, al Sr. don Plácido Vega y, confiando en la palabra de honor que me había empeñado, lo dejé sin guardia en esta ciudad y se había fugado. El Sr. Vega me encareció los peligros que temía en el camino de aquí a Guadalajara y por esto le ofrecí irle a dejar yo personalmente, para lo cual solicité de esta Legislatura permiso, que me fue concedido, para salir del estado. A esta muestra tan alta de mi consideración hacia él, correspondió tan malamente, dejando comprometida mi responsabilidad.

Después recibí un papelito, del que incluyo a usted copia, por el que he tenido esperanza de que cumpla con los deberes de caballero; pero otra vez mis ilusiones se desvanecen con las noticias que por el último vapor me comunica el cónsul Godoy, las que trasmito a usted en copia.

Creo que el Sr. don Plácido se halla en ésta, pues parece que no ha salido. Investigo su paradero con el mayor empeño y, entretanto, espero que, al considerar usted este negocio, no sospeche complicidad de mi parte, sino que mi falta ha consistido en concederle más consideraciones que las que el deber me imponía.

Queda en espera de sus órdenes su afectísimo amigo, seguro servidor q. b. s. m.

Ramón R. de la Vega

VEGA HACE FALSA PROMESA

Reservado
(Sr. Ramón R. de la Vega)

En un rancho muy privadamente permaneceré, interinamente recibo del gobierno general, ciertas comunicaciones que me interesan y que salvarán a usted de toda responsabilidad. En mí siempre encontrará usted un hombre de honor y de corazón y no le es desconocido que lo que pasa conmigo no son más que mezquinas personalidades que siempre deshonran.

Yo seré de usted su eterno amigo y muy reconocido atento seguro servidor que le desea progreso, en unión de su muy distinguida familia.

Plácido Vega

SEGÚN JUÁREZ NO HAY COMPLICIDAD DEL
GOBERNADOR DE COLIMA EN LA FUGA
DE PLÁCIDO VEGA

México, marzo 24 de 1868

Ramón R. de la Vega
Colima

Estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted, fecha 8 del que cursa y quedo enterado de su contenido.

Ya sabía por una carta del Sr. Gral. Corona la fuga del Sr. Vega y ni remotamente he imaginado que pudiera haber la menor complicidad por parte de usted.

Creo que el Sr. Vega será un nuevo elemento de desorden en las circunstancias actuales y, por lo mismo, habrá necesidad de trabajar con más empeño en asegurar la tranquilidad.

No tiene el Sr. Vega, en mi concepto, las dotes personales que pudieran hacerle temible; pero puede facilitar armamento a los sublevados, utilizando los contratos que celebró en California y de que usted tiene noticia por la carta que le dirigió de San Francisco el Sr. Godoy.

Por acá seguimos bien y me repito de usted amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)

LOS "PLATEADOS" EN TLAXCALA

Tlaxcala, marzo 20 de 1868

Sr. Presidente Lic. don Benito Juárez
(México)

Mi fino y muy querido amigo que respeto:

La situación del distrito de Zacatlán se complica, porque la estada allí del Gral. Toro, con sus condescendencias, dio pábulo a la rebelión, según los informes verídicos que tengo.

Hay en el fondo de estos acontecimientos un germen de hostilidad al gobierno general, encubierto hasta hoy con el derecho de petición contra el gobernador García, pero están allí los traidores como principal apoyo del candidato Méndez. Los liberales son perseguidos y los descontentos trabajan por convertir a su favor todos estos elementos, aunque sea eliminando al mismo Méndez.

Entretanto, Ros y León aumentan sus gavillas, merodean, como siempre, entre Tulancigo y Huauchinango y no creo remoto que lleguen a ponerse en contacto con los de Zacatlán, puesto que no los persiguen aunque fuera por su propia conveniencia.

Tengo noticias de que estos cabecillas, Ros y León, reciben recursos de unos españoles de Pachuca, de México y aun de este rumbo. León recibió un buen caballo como regalo de la hacienda de San Nicolás el Grande.

Yo he trabajado, con acuerdo del Sr. gobernador García, en la pacificación de aquel rumbo, pero cuando falsamente se ha invocado el derecho de petición y los principales resortes son las aspiraciones

bastardas, los resentimientos innobles, era preciso que se esterilizaran todos mis esfuerzos.

Dentro de los límites del estado de mi mando, debe haber algunos descontentos que necesariamente no se harán los indiferentes; pero velo y prevengo todas las eventualidades.

Ruego a usted que fije su atención en el verdadero aspecto de los acontecimientos de Zacatlán, sin dejarse sorprender por los que procuran oscurecer la verdad, para ganar tiempo y desarrollar impunemente sus planes.

Deseo a usted, como siempre, toda clase de felicidades y con toda consideración soy su adicto amigo y afectísimo servidor que s. m. l. b.

Miguel Lira y Ortega

Aumento:

Acabo de tener nuevas noticias de Chignahuapan: Vicente Márquez, jefe de la rebelión de Zacatlán, tuvo una entrevista con los plateados, entiendo que con Ros y León, en un rancho inmediato a Chignahuapan, cuyo resultado fue la unión de las dos fuerzas.

Nota de Juárez:

Recibió su apreciable, queda enterado de los particulares a que se contrae y tendrá presentes su informe y sus observaciones para dictar las medidas que sean convenientes, a fin de asegurar la paz. Que procure estar de acuerdo con el Sr. García y con el Gral. Cravioto, a fin de obrar acordes en caso de que sea necesario apelar a las armas para sofocar cualquier movimiento. Que el gobierno general está resuelto a obrar con cuanta energía sea necesaria para atajar cualquier desorden y acudirá con sus elementos de fuerza donde sea preciso para castigar a los revoltosos.

Que siga escribiendo siempre que pueda y cuente con el afecto sincero de su amigo, etc.

NEGRETE AL FRENTE DE LOS "PLATEADOS" DE TLAXCALA

Huauchinango, marzo 30 de 1868

Sr. Presidente de la República,
don Benito Juárez
México

Señor de todo mi respeto y aprecio:

Ayer recibí las dos apreciables de usted 14 y 17 del corriente, con una de Kampfner del 25, en que me dice que no había hallado con quién remitírmelas.

En la primera se sirve usted decirme que el Sr. Corral le ofreció no mezclarse en nada que tienda a alterar la paz; no es así, o, por mejor expresarme, no cumple el Sr. Corral porque ha venido a esta ciudad en clase de agente de los revoltosos de Zacatlán; él es mi amigo, pero yo estoy en el deber de explicar a usted la conducta que observa por ser esto primero que la amistad.

Ahora lleva dos certificados firmados por mí, muy exagerados en cuanto a los méritos con que se hace aparecer; él mismo los puso, me parecía avergonzarlo si no se los firmaba y me resolví a hacerlo en virtud de que me aseguró no le servirán más que para la liquidación de su haber durante la guerra.

En la misma me hace usted el honor de asegurarme que jamás ha tenido la menor desconfianza de mí. Doy a usted las más cumplidas gracias por tan favorables conceptos y me prometo no desmentir tan alta confianza.

En la segunda me recomienda usted ponerme de acuerdo con el señor gobernador de este estado y que procure saber cuanto pase en

Zacatlán, a fin de calcular las medidas que deban tomarse para aseurar la paz.

Creo, señor Presidente, haber instruido perfectamente al señor gobernador del carácter de la rebelión de Zacatlán y sus tendencias; le he escrito tanto que ya me parece hacerme importuno y, no obstante, sigo informándolo de lo que pasa aun a riesgo de que se crea que llevo alguna mira particular.

La gavilla de Ros y Luis León aumenta notablemente; a su cabeza se ha puesto Negrete; ya tiene infantería armada, con rifles la mayor parte. Están éstos de acuerdo con los de Chignahuapan y Zacatlán; entran a cualquier hora al primer punto, pero no quieren todavía hacer pública su unión, ella pasa en el silencio o al menos así lo creen.

El Gral. Juan Francisco Lucas ha ofrecido al gobierno del estado no apoyar a los de Zacatlán; pero yo sé que sí lo hará tan luego como se dispare un tiro.

Don Juan Méndez me escribe de esa capital solicitando una conferencia; le contesto aceptándola, con el fin de ver si logro hacerlo desistir de sus pretensiones al gobierno del estado. Debe venir con él el Lic. Corral y la conferencia será en Tulancingo, tan luego como me avise el Sr. Méndez estar allí. Comunicaré a usted el resultado.

El general en jefe de las fuerzas de Zacatlán y de todas las de que puedan disponer los descontentos, don Eufemio Rojas, pero aún no da su nombre. Por ahora, ostensiblemente, manda don Vicente Márquez.

Disimule usted que distraiga su importante atención con mis cartas que se alargan más de lo que yo quiero.

Consérvese usted sin novedad cual son mis deseos y disponga de su muy atento servidor q. b. s. m.

Rafael Cravioto

EL GOBIERNO EXCITA SE PERSIGA
A NEGRETE Y A SUS CÓMPLICES

Ciudadano gobernador del estado de...

El Ex-Gral. don Miguel Negrete, después de haber desertado de la defensa de la independencia nacional marchándose al extranjero, traicionó a su patria poniéndose al servicio de Maximiliano. Como consecuencia de su mala conducta no ha tenido cabida en el ejército. Al adquirir éste el glorioso triunfo que salvó la independencia y las instituciones republicanas, quedó prófugo y humillado por su mala conducta y esperanzado en encontrar en el trastorno del orden público el medio de que sus crímenes quedaran sin castigo; buscó prosélitos para enarbolar cualquier bandera con tal que ésta fuese de rebelión. Los únicos con quienes ha podido contar, después de un año de trabajo continuo, ha sido con los ladrones de camino real (a) los Plateados, se hizo el jefe de esta cuadrilla de bandoleros y como consta en los partes oficiales que se han publicado ha sido ya batido dos veces por las fuerzas del gobierno y destrozado completamente.

El ciudadano Presidente de la República, animado del deseo de restablecer la paz y el orden público y de proporcionar a la sociedad la seguridad que merece y que tanto necesita para reparar los grandes sufrimientos que ha tenido durante la guerra, se ha servido acordar que se prevenga a todas las autoridades y fuerzas de la nación, que aprehendan a don Miguel Negrete y sus cómplices en cualquiera parte que se presenten, en el concepto que el disimulo y tolerancia que pudieran usar en este sentido, los haría responsables, como cooperadores y protectores del crimen de rebelión.

Independencia y Libertad. México, mayo 17 de 1868.

Ignacio Mejía

ALBINO ZERTUCHE SE SUBLEVA

Ciudadano gobernador constitucional
del estado libre y soberano de Oaxaca

Comandante:

Tengo el honor de participar a usted que he llegado en la tarde de hoy a este pueblo con el primer regimiento de Oaxaca, que es a mi cargo, habiendo salido el 9 del corriente de Nopalucan, punto donde estaba situado por el gobierno general.

El ministerio de Guerra, abusando del carácter sufrido y obediente de los individuos que componen el cuerpo, dio una orden imprudente para que éste fuera refundido y de este modo lograr la separación de los ciudadanos oficiales, colocando en seguida a los favoritos, sin escrúpulo de que sean traidores y hacer del cuerpo un instrumento para llevar al cabo las miras personales.

Como al recibir en Oaxaca el cuerpo y marchar a la capital de la República para abrir la campaña que concluyó gloriosamente con la caída del llamado Imperio, sólo tengo por consigna la defensa de la independencia nacional y la Constitución de 1857, y de ninguna manera empuñar las armas contra nuestros hermanos sólo por sostener los principios revolucionarios que el gobierno general inició en agosto del año pasado; por todos estos motivos, he creído cumplir con mi deber, ya como ciudadano, ya como soldado del pueblo, separándome del ejército para entregar al gobierno del estado de Oaxaca las armas que me confió para la defensa de la patria.

Lo que participo a usted para su conocimiento, advirtiéndole que mañana continúo mi marcha para Huajuapán.

Sírvase usted admitir las protestas de mi subordinación y respeto.

Independencia y Constitución de 1857. Chazumba, marzo 12 de 1868.

Albino Zertuche

EL GOBIERNO DE OAXACA CONMINA A ALBINO ZERTUCHE

Ciudadano Albino Zertuche:

Habiendo recibido el ciudadano gobernador la nota de usted, fecha 12 del presente, que le dirige de Chazumba, dándole parte del movimiento que ha efectuado, me manda decirle que el acto de sublevación, cometido por usted, es un atentado que reprueba la moral, y que las leyes militares castigan con justa severidad. Que cualquier protección o disimulo de este gobierno, con respecto a su injustificable procedimiento, sería un escándalo para el país, un atentado a la moral pública, un olvido absoluto a las conveniencias políticas, y una relajación criminal de la disciplina del ejército. Que no pudiendo, por lo mismo, desatender los intereses de la nación, ni permitir que se atropellen las leyes ni se viole el territorio del estado por enemigos declarados del gobierno general, lejos de aceptar el acto de sumisión particular que ofrece usted en su nota citada, reprueba el atentado que acaba usted de cometer desconociendo la suprema autoridad nacional; y le ordena y manda que en el acto marche a Huajuapán, rinda y se ponga a disposición, con toda su fuerza, armas, equipo y pertrechos de guerra, del ciudadano coronel Feliciano García que hoy mismo marcha con este objeto, y el cual, competentemente instruido, obrará con toda la energía que demanda el caso, si opusiere usted alguna resistencia a cumplir con las órdenes de este gobierno.

Un extravío lamentable lo ha colocado a usted en una situación difícil y peligrosa, en la que no contará con el disimulo de ninguna autoridad. En consecuencia y para evitar mayores males y librarse de la reprobación de todas las gentes sensatas y amantes del orden, no le queda a usted más recurso que someterse pacíficamente a las órdenes de este gobierno, y esperar las del general, a quien ya se da cuenta para que disponga lo que crea más conveniente.

En caso de obstinación y resistencia, el gobierno obrará con la energía necesaria para reprimirlo por la fuerza; para cuyo objeto tiene ya tomadas sus providencias y cuenta con los recursos necesarios. Esto, que sería una desgracia, lo obligaría a aplicar a los trastornadores todo el rigor de las leyes, haciendo a usted exclusivamente responsable de las consecuencias.

Oaxaca, marzo 19 de 1868.

Francisco Rincón
Secretario

FÉLIX DÍAZ FIEL AL GOBIERNO FEDERAL

Ciudadano ministro de Guerra y Marina
México

Con fecha 13 del presente, me dirigió el ciudadano general en jefe de la segunda división una comunicación, cuya copia va adjunta con el número 1.

En el acto dicté las órdenes oportunas a efecto de que si el cuerpo de carabineros se internaba al estado, se le llamara al orden desarmándolo o rechazándolo por la fuerza.

El 15 recibí una nota del comandante Zertuche, que original va adjunta, marcada con el número 2.

El número 3 es copia de la contestación que di al jefe sublevado.

Para reprimir cualquier desorden y castigar a los sublevados, ayer hice salir una sección de 200 hombres con dos piezas de montaña a las órdenes del ciudadano coronel Feliciano García, quien lleva instrucciones bastantes para atraer a la obediencia a las fuerzas sustraídas, por medidas conciliadoras, pero sin concederles ninguna garantía ni apoyo, y para que, en caso de resistencia, obre enérgicamente y reduzca por las armas a los desobedientes.

Sírvase usted, como tengo el honor de suplicarle, dar cuenta con todo esto al ciudadano Presidente de la República, manifestándole que quedo en espera de sus instrucciones para obrar con acierto en este negocio, asegurándole que en el estado ha sido visto este atentado como un crimen digno de severo castigo.

Patria y Libertad. Oaxaca, marzo 18 de 1868.

Félix Díaz

EL GOBIERNO FEDERAL SATISFECHO DE FÉLIX DÍAZ

Ciudadano gobernador del estado de Oaxaca:

Dada cuenta al ciudadano Presidente de la República del oficio de usted de 18 del actual y documentos que acompaña referentes a las disposiciones dictadas para volver al orden al comandante Albino Zertuche, que con la fuerza de su mando se sublevó, aquel Supremo Magistrado me manda decir a usted, en respuesta, que el gobierno general ha visto con satisfacción las providencias a que se refiere, y dispone que, una vez lograda la aprehensión de Zertuche y de los que lo siguen, se sirva usted remitirlos al ciudadano general en jefe de la 2ª división del ejército, con el objeto de que sean juzgados con arreglo a las leyes.

Independencia y Libertad. México, marzo 23 de 1868.

(Ignacio) Mejía

TRISTE PANORAMA DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA EN CÓRDOBA

Córdoba, marzo 20 de 1868

Sr. Lic. don Benito Juárez
México

Muy respetable señor y amigo:

Clausuradas las sesiones del Congreso del Estado, he regresado a esta ciudad, en la que de nuevo me ofrezco a disposición de usted.

Mañana debo encargarme de la jefatura política, a la que me llama la ley por ausencia del propietario y abrigo la esperanza de poder hacer algo si, como creo, cuento con la eficaz cooperación de mis amigos.

El espíritu público en este cantón, está muy abatido a causa de la miseria. Los franceses destruyeron la mayor parte de las fincas rústicas de los alrededores y la falta de esos capitales se hace sentir hoy de un modo alarmante; ha habido varias quiebras de agricultores en pequeña escala y se habla de algunas próximas de más importancia. Esto depende de que los propietarios se ven en la necesidad, para sostener sus giros, de tomar dinero a intereses que consiguen bajo condiciones muy onerosas, pues los que se dedican a esos giros nunca prestan con menos de 3% mensual y a plazo muy corto y cuando se aproximan las cosechas exigen el capital, para obligar al agricultor a venderles sus frutos a bajo precio; de esta manera consiguen un lucro exagerado, pero arruinan la agricultura que es la única fuente de riqueza que tenemos en este desgraciado cantón.

El ayuntamiento, que ha comprendido la peligrosa situación en que nos encontramos, acordó el establecimiento de un pequeño banco o caja

de ahorros, que a la vez que asegura un recurso a la municipalidad, pueda proveer a los agricultores de fondos, con un interés tan módico que puedan progresar; mas los buenos deseos del ayuntamiento se estrellan ante la casi imposibilidad de proporcionar el fondo necesario, pues hoy apenas puede, con suma dificultad, cubrir sus atenciones más preferentes y como el único capital que producía un rédito seguro al municipio fue redimido con demasiada justicia por el gobierno de usted, para aplicarlo a los preferentes gastos de la guerra extranjera, los apuros son mayores y ésta es, precisamente, la única suma de que la municipalidad puede disponer, para llevar a cabo su filantrópica empresa. Por esto se decidió a elevar al Supremo Gobierno un ocurso suplicando se le mandara pagar el capital y réditos que estaba impuesto en los terrenos de Las Ánimas, pertenecientes a don Miguel Bringas. Yo que sé el interés que usted toma por el adelanto de los pueblos, uno mi súplica a la del ayuntamiento y me anima la consideración de que obtendremos un resultado favorable que nos salve de la angustiosa situación en que nos encontramos.

El ayuntamiento ha declarado que no puede continuar expensando el colegio literario por falta absoluta de recursos, mas como el Sr. Hernández me aseguró haber visto el acuerdo para que se adjudicaran a este establecimiento los capitales que se le concedieron el año de 61 y sólo falta que este acuerdo se comunique, voy a promover una suscripción entre mis amigos para atender al establecimiento por un mes, en cuyo plazo espero poderlo ya sostener con sus propios recursos.

Siempre que me dirijo a usted es para ocasionarle molestias; pero me anima sólo el deseo del bien público y esta consideración y su natural bondad, pesarán en su ánimo para disculparme.

Deseo a usted buena salud y espero sus órdenes, como su afectísimo amigo y seguro servidor q. b. s. m.

José María Mena

JUÁREZ DISPUESTO A ATENDER
AL AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA

México, marzo 27 de 1868

Sr. don José María Mena
Córdoba

Muy estimado amigo:

He recibido la apreciable de usted, fecha 20 del que cursa y quedo enterado de que regresó usted a esa población y de (que) al siguiente día se encargaría de la jefatura política, lo que celebro inmensamente, pues hoy, más que nunca, necesita el país tener en los puestos públicos patriotas como usted de antecedentes intachables.

Estoy impuesto de los deseos del ayuntamiento de esa ciudad, voy a ocuparme del asunto y puede usted estar persuadido de que haré cuanto sea posible en estas circunstancias por llenar las miras de aquella corporación.

Por acá no hay novedad y tengo el gusto de repetirme de usted amigo afectísimo y atento seguro servidor q. b. s. m.

(Benito Juárez)